

GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA
OSEJ
DIRECCION DE EDUCACION TERMINAL
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 14- E, ZAPOPAN

LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL NINO

E N S A Y O

QUE PRESENTA LA PROFESORA:
MARÍA DE GUADALUPE DE LA FUENTE PÉREZ

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN BÁSICA

ZAPOPAN, JAL., FEBRERO DE 1997

DEDICATORIAS

A Dios

Por darme la oportunidad de lograr esta meta en mi vida

A mi esposo e hijos

Gracias por su amor, apoyo y comprensión

A mi asesora

Mi sincero agradecimiento, admiración y respeto

INDICE

INTRODUCCION

JUSTIFICACION

OBJETIVOS

CAPITULO I.- CARACTERISTICAS DEL JUEGO EDUCATIVO EN EL PREESCOLAR

- 1.1 El juego en el niño.
- 1.2 Cómo juegan los niños.
- 1.3 Características del juego educativo.
- 1.4 Clasificación de los juegos educativos.

CAPITULO II.- ELEMENTOS TEORICOS QUE FUNDAMENTAN EL JUEGO EDUCATIVO

- 2.1 Características emocionales, cognoscitivas, físicas y sociales del niño en preescolar .
- 2.2 Teoría sobre el juego y su evolución.
- 2.3 Categorías cognoscitivas del juego.

CAPÍTULO III.- ESTRATEGIAS DEL JUEGO EN PREESCOLAR

- 3.1 Sugerencias prácticas al docente para la realización de los juegos educativos.
- 3.2 Precauciones a considerar para la realización de los juegos.
- 3.3 Evaluación del juego.

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCIÓN

El juego es básico para todas las actividades del niño, pues le permite asimilar conocimientos, acumular experiencias, formar hábitos tan necesarios para su desarrollo.

En el Jardín de Niños No. 159, existe la necesidad de fomentar el juego educativo en el niño; esta actividad es más seria en edad preescolar, pero se le da un papel secundario, olvidándose los beneficios que trae consigo para el crecimiento y la vida futura.

El Jardín 159 se encuentra en la colonia Arboledas: tiene una población de 40 alumnos, con edad de 4 a 5 años, que pertenecen al segundo grado, turno matutino, (año escolar 1996-1997). El nivel socioeconómico es medio, ya que algunos padres de familia tienen preparación profesional y están al pendiente de satisfacer las necesidades de sus hijos.

¿Por qué el juego es agresivo en el niño? ¿Los maestros y padres de familia nos hemos interesado en fomentar el juego educativo? ¿Han pensado, maestro y padre de familia, las consecuencias del tipo de juego para el futuro del niño?

Estas incógnitas orientan el desarrollo del presente trabajo. Los conceptos que surgieron para el análisis de la problemática eje son: juego educativo, evolución del juego y características del juego.

El presente ensayo tiene un enfoque psicológico y pedagógico encauzado al juego del niño de preescolar.

Se analizan tesis de grandes autores Piaget: "El juego es una forma de aprender acerca de los objetos y eventos nuevos y complejos, es una forma de consolidar y ampliar conceptos y destrezas ya la vez es un medio para integrar el pensamiento con la acción". Freud: "El juego ayuda a que el niño desarrolle la fuerza de su ego, a través del juego el niño puede resolver conflictos, motivado por el principio del placer". Vigotsky se ocupa del

juego simbólico y señala cómo los objetos sustituyen a otro elemento real y esos objetos cobran un significado en el propio juego y contribuyen al desarrollo de la capacidad simbólica. El control de que es capaz un niño se produce en el juego. El niño se desarrolla a través del juego.¹

Se hizo necesario acudir a fuentes de información como la bibliográfica, cuyo procedimiento fue la selección, lectura, fichero, organización y presentación de datos. Se realizó un análisis de contenido, descripción y presentación de información.

El ensayo está estructurado en tres capítulos. En el primero: características del juego educativo en preescolar, se analiza lo que es el juego, y se clasifican los juegos educativos.

En el capítulo segundo, se presentan los elementos teóricos que fundamentan el juego educativo, así como las características emocionales, cognoscitivas, físicas y sociales del niño de preescolar.

En el tercer capítulo, estrategias del juego en preescolar, se presentan la preparación que se debe tener para un juego organizado, sus precauciones y su evolución. Después se presentan las conclusiones y la bibliografía.

Las obras básicas utilizadas para el trabajo son de base psicológica y pedagógica, y documentos de carácter normativo.

¹ UPN. Antología del juego, Págs. 14,15, 28

JUSTIFICACION

El juego es básico para desarrollar hábitos, habilidades, actitudes, para la formación de valores en el niño; permite el conocimiento acerca de sí mismo, del mundo físico, social y cultural.

El juego es placentero, divertido y evaluado positivamente por el que lo realiza. Además no tiene metas o finalidades extrínsecas; es espontáneo, voluntario no es obligatorio, sino libremente elegido por el que lo practica; implica cierta participación activa por parte del jugador.

Sin embargo, surge en el niño de preescolar un juego no educativo, con características que acentúan el egocentrismo, la agresividad, falta de respeto y de creatividad; por lo que surge la siguiente incógnita. ¿Por qué el juego del niño en edad preescolar no presenta características educativas?

El interés por este problema es porque existe la necesidad de respetar los intereses de cada niño, escuchar lo que dicen, piensan, sienten y el no frenar su capacidad de tomar parte activa en su aprendizaje. Para ello hay que comenzar sabiendo qué es de mayor interés, ya que es necesario que los infantes jueguen, aprendan en juego, desarrollen sus habilidades y capacidades que les prepare para su educación futura.

OBJETIVO GENERAL

Valorar el juego educativo como actividad fundamental para aplicarlo en la vida cotidiana del jardín de niños, para que permita la formación integral del educando.

OBJETIVOS PARTICULARES

- 1.- Valorar el juego como parte fundamental del desarrollo del niño.
- 2.- Investigar qué características debe tener el juego educativo del preescolar, según diferentes autores, para vincular la teoría con la práctica docente.
- 3.- Considerar algunas estrategias para rescatar el juego educativo en el niño de preescolar.

CAPITULO I.- CARACTERISTICAS DEL JUEGO EDUCATIVO EN EL PREESCOLAR

1.1.- El juego en el niño

El objetivo del presente capítulo es valorar el juego como parte fundamental del desarrollo del niño.

Durante mi práctica docente en el jardín de niños, encuentro un ambiente en el cual observo diferentes conductas, inquietudes e intereses de los alumnos, que se manifiestan por medio de los juegos que realizan; en ocasiones son violentos, agresivos, se pierde el respeto y compañerismo debido al tipo de juego, ya que éstos no son formativos.

El juego infantil es universal. Todos los niños de las diferentes razas, de todas las regiones, y en todos los tiempos, han jugado aprovechando todo lo que está a Su alcance que pueda servirle de juguete, como semillas, piedras, caracoles, trozos de palo; el caso es obtener lo que pueda distraerlos y sirva para dar variedad a sus juegos.

El juego infantil es vital para el desarrollo físico, emocional, intelectual y social del niño. El objetivo general de Educación Preescolar² señala que se debe favorecer el desarrollo integral del niño, tomando como fundamento las características propias de esta edad, lo que implica un análisis de las áreas de desarrollo afectivo, social, cognoscitivo, psicomotor. Estos aspectos se encuentran relacionados íntimamente, porque el desarrollo debe ser comprendido como un proceso de manera global, en el niño para lograr así su personalidad por medio del juego educativo.

El juego le da al pequeño la oportunidad de resolver conflictos, de desarrollar habilidades sociales, de aprender afectivamente, dado que es a través de la actividad propia como realmente se aprende, se desarrolla la imaginación y la creatividad. El juego nos brinda una gran oportunidad para conocer al niño y convivir con él.

Los primeros juegos son espontáneos, gobernados solamente por las fantasías del niño. Después llega la edad de los juegos de equipo, de los juegos de sociedad, con sus reglas sacadas de las de los adultos.

Si los niños juegan es por una serie de razones que parecen ser evidentes: por placer, para expresar la agresividad, para dominar la angustia, para acrecentar su experiencia y para establecer contactos sociales.

El juego contribuye a la unificación ya la integración de la personalidad, y permite al niño entrar en comunicación con otros niños. De ahí que como maestros debemos favorecerlo y tener cuidado al igual que el padre de familia, del abuso de los juguetes electrónicos ya que matan la imaginación y la inventiva, porque son suficientes por sí mismos y no dejan sitio para desarrollar la creatividad del niño.

La manera de jugar y los juegos ofrecen mucha variedad, pero cada uno proporciona al niño un adiestramiento para la consecución de sus propósitos.

Desde luego, el juego supone la ejecución de actos concretos por parte del niño y la aparición de características y cualidades personales; es el medio para relacionarse amistosamente con otros niños de la misma edad o grupo; con él propiamente se inicia en su comportamiento social, estimulando sentimientos de amistad.

En realidad, los juegos son períodos de aprendizaje y sirven para inculcar en los niños ideas de cooperación e interdependencia social que propicia el pensamiento crítico y favorece grandemente la higiene mental.³

A través del juego, los pequeños agilizan su mente, conocen las características del mundo en el que viven. Para ellos el juego significa poner en práctica su creatividad. No es una forma de perder el tiempo. Por lo tanto, no debe coartarse esa libertad de jugar y de

² Cfr. SEP. Programa de educación preescolar. p. 12.6

³ Cfr. Elizabeth Hurlock. Desarrollo del niño. p. 38

participación. Es todo un proceso de conocimiento y aprendizaje que reforzará su personalidad.

El niño siente la necesidad de jugar, y esta necesidad debe ser satisfecha. No es sólo el permitirle que lo haga sino que debemos darle la oportunidad de jugar acondicionándole el medio y estimularlo a que lo haga, pues jugando será feliz y logrará mayores triunfos si lo hace con gusto.

Ma. Luisa Muñiz señala que un niño que ha jugado adecuadamente será un adulto que se integre constructiva y creativamente a su realidad; por medio del juego se prueba física y mentalmente y esto le permite ganar autonomía y afirmar su yo.⁴

Comparto su tesis, ya que el niño es un ser activo por excelencia. El juego le sirve para ponerse en contacto con otros niños y disfrutar del ambiente que le rodea; en él manifiesta lo que le interesa, goza de una vida llena de atractivos, pone en juego su ingenio e imaginación y los prepara para la vida que les espera.

El juego, en la etapa preescolar, no sólo es un entretenimiento sino también una forma de expresión, en la cual desarrolla sus potencialidades y provoca cambios cualitativos en las relaciones que establece con otras personas, con su entorno espacio-temporal conocimiento de su cuerpo, lenguaje y en la estructuración de su pensamiento.

En esta etapa, el juego es simbólico, lo cual es importante para su desarrollo psíquico, físico y social; ya que a través de éste, el niño desarrolla la capacidad de sustituir un objeto por otro, lo cual constituye una adquisición que asegura en el futuro el dominio de las relaciones sociales y la posibilidad de establecer relaciones afectivas.⁵

El juego es comunicación, representación del mundo exterior e interior que proyecta en los temas de su juego; es comunicación porque, aunque haya juegos en solitario, hay otros que permiten establecer una relación con el otro, sea este un adulto o niño.

⁴ Cfr. María Luisa Muñiz. El juego en el niño de edad preescolar. p. 85

⁵ Cfr. Beatriz Rodriga. Expresión corporal p. 99

El niño tiene la necesidad de satisfacer los impulsos; logra esto por medio de los juegos infantiles y deja a flote su personalidad.

Las finalidades del juego, señala María Luisa Muñiz, son las siguientes:

Recreativo: La actividad que realiza el niño, en su tiempo libre y es gratificante para él.

Educativo: Muchos juegos son utilizados en las instituciones escolares para lograr el aprendizaje, ya que el niño nace lúdico, no es necesario forzarlo a realizarlo.

Cultural: Algunos juegos dejan un aprendizaje a nivel cultural ya que manejan conceptos que enriquecen el acervo cultural.⁶

1.2.- Cómo juegan los niños

El niño juega solo y en forma independiente con juguetes distintos a los utilizados por los niños que están a su alrededor, y no hace ningún esfuerzo por unirse a ellos, por lo que podemos encontrar el juego solitario y el cooperativo.

Si desarrolla su propia actividad sin que se relacione con lo que otros niños están haciendo, a este tipo se le puede llamar juego solitario.

Aquí el niño juega en forma natural entre los demás niños; juega con los juguetes semejantes a los usados por los demás, pero los usa como a él le parece y no trata de modificar ni influir en la actividad de los niños que están cerca de él.

En cambio, el juego cooperativo es cuando el niño juega en un grupo que está organizado con el propósito de hacer algún material, tratando de obtener alguna meta competitiva, o de dramatizar situaciones de la vida adulta o jugando algún juego preestablecido.

⁶ María Luisa Muñiz. El juego en el niño en edad preescolar. p.85

Existe un marcado sentido de pertenecer al grupo. El control de la situación del grupo está en manos de uno o dos miembros encargados de dirigir la actividad de los otros.

El desempeño de diferentes funciones por parte de los miembros del grupo, y una organización de la actividad permiten que los esfuerzos de un niño sean complementarios por los de otro.

1.3.- Características del juego educativo

El juego educativo, como ya se había dicho antes, es un proceso complejo que estimula la función intelectual del niño; además, en este tipo de juegos los niños aprenden con respecto a la naturaleza de los objetos: peso, forma, tamaño, color, textura, y descripción verbal de ello. También le ayuda a tener experiencias diarias que después aplicará a situaciones de su vida.

Por lo anterior, se deduce que los juegos educativos son ejercicios prácticos destinados a desarrollar la memoria, la atención, la observación, la capacidad de asociación, y discriminación, el juicio y el razonamiento. Constituyen un valioso medio de estimulación, ya que ayudan a desarrollar y ejercitar estas funciones.

Si al niño se le presenta un juego educativo que le guste o le llame la atención, asimilará con más facilidad el conocimiento; al desarrollarlo, debemos despertar su interés para que exista un aprendizaje natural. Así, los niños, al estar jugando, aprenden.

Las principales características que deben tener los juegos educativos son:

- Material variado, dependiendo del juego que se vaya a realizar.
- Material de juegos abundantes y ricos, para suscitar en el niño intereses nuevos, y que a la vez desarrollen su imaginación.
- Entusiasmo de la educadora, pues el éxito del juego depende en gran parte de ella.
- El lugar donde se realice el juego educativo debe ser acogedor, tranquilo, atractivo y limpio.

- Material suficiente para trabajar, jugando con cajas, bloques, objetos naturales y de la vida cotidiana.⁷

El juego es lo mejor que puede ofrecerle la educadora, por las muchas ventajas que tiene; pues lo divierte, es motivado para desarrollarse y evolucionar, logra desenvolvimiento, adquiere experiencia, mejora su lenguaje, establece relaciones, pierde la timidez, vence el temor de no ser gratamente aceptado.

1.4.- Clasificación de los juegos educativos

Los juegos educativos se clasifican en sensoperceptivos y cognoscitivos.

- a) Juegos educativos sensoperceptivos: visuales, auditivos, táctiles, gustativos, y olfativos.
- b) Juegos educativos cognoscitivos: son los que desarrollan y educan la memoria, la atención, y favorecen las funciones mentales.

Muchos de los juegos deben realizarse al aire libre para que los pequeños disfruten de los beneficios del sol y se muevan naturalmente, para que su circulación y respiración se favorezcan y se ejerciten sus músculos.

Al jugar es conveniente alterar los juegos. Unas veces serán tranquilos, otros muy movidos, y otros con movimientos libres; procurar a toda costa evitar la fatiga y fastidio por el abuso de alguna de estas tres modalidades. El niño que juega se sumerge en una actividad fecunda para su formación; no hay nada que lo supla.

Al llegar el niño al jardín, es individualista, predomina en él el egocentrismo, procura jugar solo, o prefiere la compañía de los adultos, pero poco a poco se va integrando con los demás niños; va desarrollando su capacidad de atención voluntaria, la memoria, la imitación; va comprendiendo lo que se le dice y explica; atiende y obedece instrucciones y

⁷ Cfr. Margarita Arroyo y Martha Roblez. Programa de educación preescolar. p. 56

pone su voluntad en hacer lo que se le pide; manifiesta interés por los juegos con otros niños; se vuelve espontáneo y participa con entusiasmo; aprende a recibir ya dar, a exigir ya ceder pues va adquiriendo conciencia de los derechos que tienen los demás.

Ha adquirido madurez para distinguir los términos: derecha-izquierda, atrás-adelante, rápido-lento, arriba-abajo, y temporal: mañana, tarde, hoy, ayer, después.

Por lo anterior considero que las educadoras debemos ser conscientes de que el juego puede ser o no educativo y es necesario promover el premio ya que el juego es universal y vital para el niño, pues desarrolla habilidades, actitudes, hábitos, aprende a ser democrático, autónomo, a ubicarse en el espacio, a tener conocimiento de su cuerpo, lenguaje y pensamiento. Eso favorece su formación integral.

CAPITULO 11.- ELEMENTOS TEORICOS QUE FUNDAMENTAN EL JUEGO EDUCATIVO

2.1.- Características emocionales, cognoscitivas, físicas y sociales del niño en preescolar

El presente capítulo tiene como objetivo investigar qué características debe tener el juego educativo del preescolar, según diferentes autores, para vincular la teoría con la práctica docente.

Es indispensable que los maestros conozcamos cómo son nuestros alumnos psicológicamente; los años preescolares representan el período formativo más crítico de la vida del ser humano. Durante este breve período el niño desarrolla un estilo personal y perdurable de relacionarse con el mundo social, emocional e intelectual.

Es importante conocer las características propias de cada niño según su proceso de aprendizaje en el que se encuentra, para motivarlo, apoyarlo y proporcionarle los medios para lograr una formación integral.⁸

Las características físicas. Los niños, principalmente en edad preescolar, son sumamente activos, tienen un buen control de su cuerpo y disfrutan de la actividad en sí; hay que proporcionarles oportunidades de correr, trepar y saltar.

Debido a la inclinación que tienen hacia una actividad intensa, los niños necesitan actividades tranquilas después de las vigorosas. La educadora debe determinar un tiempo de descanso.

Aunque los cuerpos de los niños son flexibles y ágiles, los huesos que protegen al cerebro todavía están suaves. Es necesario tener mucha precaución con los golpes en la cabeza y advertir y explicar del peligro.

Los músculos grandes están mucho más desarrollados; los que controlan los dedos y las manos pueden ser bastante torpes para amarrarse los zapatos o abotonarse los abrigos. Aunque los niños son más grandes, las niñas son más adelantadas en algunos aspectos del desarrollo, especialmente en las habilidades motoras delicadas, al manipular objetos pequeños.

Características sociales. La mayoría de los niños tienen uno o dos amigos íntimos, pero estas amistades pueden cambiar rápidamente. Los niños de preescolar tienden a ser muy flexibles socialmente; por lo general, están dispuestos y son capaces de jugar con la mayoría de los niños del grupo.

Los amigos favoritos tienden a ser del mismo sexo, pero también establecen muchas amistades entre niños y niñas; en algunos casos, el niño puede preferir la soledad o ser observador y no participante. Cuando un niño quiere conocer a los demás, el maestro podrá proporcionar alguna ayuda.

Los grupos de juego tienden a ser pequeños y no muy organizados; por tanto, cambian rápidamente, no debe ser motivo de preocupación.

A los niños preescolares les gusta el juego lleno de acción. La mayor parte de los argumentos que inventan proceden de su propia experiencia o de los programas de la televisión. Hay que proporcionarles artículos sencillos que probablemente estimulen al juego.

Características emocionales. Los niños tienden a expresar sus emociones libre y abiertamente. Son frecuentes sus explosiones de ira. Quizá sea conveniente dejar a los niños de este nivel expresar sus sentimientos, de manera que puedan reconocer y afrontar sus emociones.

⁸ Cfr. Mayra Viviana González. Psicología para educadores, p. 241

Cuando a los niños se les estimula para analizar su propia conducta, entonces tienen mayores probabilidades de darse cuenta de las causas de sus sentimientos.

Los accesos de ira tienen mayores probabilidades de ocurrir cuando los niños están cansados, o expuestos a demasiada interferencia por parte de los adultos; si toma en cuenta la educadora tales condiciones y trata de solucionarlas, pueden disminuirse aun mínimo.

Los celos entre los compañeros son bastante comunes en esta edad; cuando hay 30 niños que compiten por el afecto y la atención que solamente una persona, los celos son inevitables.

La educadora debe tratar de distribuir su atención de manera equitativa y cuando elogie a determinado niño hacerlo en forma individual, ya que si a un niño se le felicita en forma grupal, es más natural que los demás niños sientan resentimiento.

Características cognitivas. A la mayoría de los niños en edad preescolar les gusta hablar, especialmente ante un grupo.

Ofrecer un tiempo de participación, da a los niños una oportunidad natural para hablar, pero muchos de ellos necesitarán ayuda para ser buenos oyentes; proporcionarles actividades o experiencias para que halen los niños que tienen menos confianza, como sería en una excursión, libro o película.

La imaginación y la inventiva son altas en este nivel, por ejemplo, en el juego, en la narración de historias y en la pintura; sin embargo, algunos niños pueden ser tan imaginativos que no logren distinguir entre la realidad y la fantasía.

La competencia es estimulada por la interacción, interés, oportunidades, exhortaciones, límites, admiración y señales de afecto.

Para estimular a los niños preescolares a obtener el máximo provecho de sus habilidades, se sugieren algunos lineamientos: que la educadora interactúe con el niño con frecuencia y de varias maneras, que manifiesten interés en lo que el niño hace y dice, dándole oportunidades para que realice actividades en donde investigue y experimente muchas cosas, alentarle y permitirle que realice muchas actividades independientemente, exhortarlo a que trate de lograr tipos de conducta maduros y hábiles; establecer límites firmes y consistentes respecto a las formas inaceptables de conducta, explicar el motivo de ellos; escuchar las quejas si el niño siente que las restricciones son demasiado estrictas; demostrar que los logros del niño se admiran y agradecen y comunicarse el amor de manera cordial y sincera.

Los maestros que establecieron límites y explicaron los motivos de las restricciones estimularon a los niños a imponerse normas ya pensar por qué debían seguirse determinados procedimientos, debido a que fueron cordiales y afectuosos, recibieron respuestas positivas de sus alumnos como recompensa de su conducta madura.

2.2.- Teoría sobre el juego y su evolución

El juego constituye una parte integral en la vida del niño, es indispensable para él; los juegos cada vez van adquiriendo mayor importancia, a medida que él va creciendo; así mismo pasa de una simple diversión a algo más complejo como lo es la creación de los seres imaginarios, los cuales aparecen por lo general entre los dos años y desaparecen en la época en que el niño comienza a asistir a la escuela primaria.

Para el niño, la persona o animal imaginario es algo que existe realmente, les habla y juega con ellos como si se tratara de un ser viviente que forma parte de su conversación.

Piaget considera que “el juego es una forma de aprender acerca de los objetos y eventos nuevos y complejos; es una forma de consolidar y ampliar conceptos, destrezas ya la vez es un medio para integrar el pensamiento con la acción”⁹

La forma en que el niño juegue, en un momento determinado, dependerá de su grado de desarrollo cognoscitivo en el que se encuentre.

Se puede decir que el juego cumple una función simbólica y necesaria, ya que es indispensable para la estabilidad emocional del niño y para la adaptación a su ambiente.

Es de gran importancia el papel del educador, así como de los padres de familia, en guiar y fomentar en el niño juegos educativos, creativos y formativos, ya que éstos influyen en su personalidad para obtener cualidades, aptitudes, y relaciones más sanas con otros niños, de respeto, compañerismo y ayuda mutua; y así lograr niños con madurez integral.

A medida que va creciendo el niño, sus juegos también cambian; al principio sus juegos son espontáneos e informales, juega cuando lo desea con juguetes que quiere. Por lo general, durante los años preescolares, a los niños les gustan más los juegos activos, ya que les divierten más en la edad de 5 y 6 años, ya son capaces de aceptar y cambiar las normas de algunos de los juegos.

A través del juego, los niños aprenden a utilizar sus músculos, crecen, desarrollan la capacidad de coordinar lo que ven con lo que hacen. También desarrollan el sentido del dominio de su cuerpo, descubren cómo es el mundo y cómo son ellos, prueban diferentes aspectos de la vida, maduran y hacen frente a emociones complejas.

Dadas las características de la actividad del niño, es importante señalar que una de las fuentes principales de donde se extraen experiencias para enriquecer su conocimiento es la movilidad física, los desplazamientos de su cuerpo, las interacciones con los demás durante el juego.

Se puede decir que el niño es un aprendiz activo; por eso, cuando permanece inmóvil está perdiendo la oportunidad de ejercitar su habilidad para pensar, actuar, manipular objetos y así lograr el conocimiento.

⁹ Jean Piaget. Seis Estudios de psicología p. 214

Existe evolución en el juego. Al respecto, desde el punto de vista funcional, Piaget dice que se encuentran tres tipos de estructuras que caracterizan los juegos infantiles: a) el ejercicio, b) juego simbólico, c) juego de reglas.¹⁰

a) El ejercicio (sensorio-motor) se refiere a ejercicios que ponen en acción un conjunto variado de conductas que tienen como fin el placer mismo. Este juego es el primero en aparecer de 1 a los 18 meses, durante el desarrollo preverbal; no requiere pensamiento ni ninguna estructura representativa, especialmente lúdica, repetir actividades de tipo motor; es de carácter individual.

b) Juego simbólico (de los 2 a los 6 años) El simbolismo inicia por las conductas individuales que hacen posible que el niño interiorice la imitación de las cosas y personas; también en el juego simbólico, el pequeño utiliza objetos sustitutos para representar el objeto ausente.

En su mayoría pone en acción una serie de movimientos y actos complejos, por lo cual se consideran al mismo tiempo sensorio-motor y simbólico. Entre los 4 y 7 años los juegos simbólicos tienden a desaparecer, porque el niño va aproximándose a la realidad y el símbolo pierde su carácter de formación para convertirse en una representación imitativa de la realidad. Los trozos de papel se convierten en billetes.

c) El juego de regla (de los 6 años a la adolescencia) es la tercera categoría. A diferencia del símbolo, la regla implica relaciones sociales e interindividuales. Es de carácter social, se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar; esto hace necesaria la cooperación, pues sin la labor de todos no hay juego, y la competencia, pues generalmente un individuo o equipo gana.

Esto implica situarse en el punto de vista del otro para tratar de anticiparse y no dejar que gane y obliga a una coordinación de los puntos de vista, muy importante para el desarrollo social y para la superación del "egocentrismo".

¹⁰ Cfr. Jean Piaget. Seis Estudios de psicología p. 217

Es indiscutible el importante papel del juego en el desarrollo del niño, por lo cual debe haber cierta organización en donde los niños, junto con la educadora, pongan las reglas más o menos complicadas, prefijadas y que sean obedecidas por todos.

Podemos tomar algunos puntos que nos permitan captar lo más característico del juego, para saber cuando una actividad lo es propiamente.

Existen condiciones esenciales para que una actividad pueda ser considerada como juego y éstas son:

- Que la acción del juego tenga la finalidad en sí mismo. Sabemos que en el niño el juego, además de ser una necesidad, le servirá para adquirir madurez y por lo tanto influirá en su futuro.
- Que sea una acción libre. Precisamente en la falta de normas fijas, en la variedad y modalidades, radica el valor educativo del juego. El niño en preescolar, convierte en juego toda actividad que realiza. La libertad es una necesidad para gozar, explorar y descubrir por sí mismo el medio ambiente.

2.3 Categorías cognoscitivas del juego

Los juegos son valiosos, no sólo por el interés que universalmente despiertan en los niños o por la alegría que ellos experimentan en su ejecución.

Tienen además la gran ventaja de ofrecer excelentes oportunidades para el desarrollo físico, intelectual, social y emocional.

- Juego funcional: es cualquier movimiento muscular simple y repetido con o sin objetos, como hacer rodar una bola o hablar con un juguete.
- Juego constructivo: es la manipulación de objetos para construir o crear algo.
- Juego dramático: es la sustitución de una situación imaginaria para satisfacer los deseos y necesidades personales del niño, cuando pretende ser alguien (médico,

enfermera, superman) empezando con actividades simples, pero siguiendo con tramas más elaborados.

- Juego con reglas: es cualquier actividad con reglas, con una estructura y un objetivo preestablecido.

El educador no verá el juego como un simple pasatiempo, sino como una ocupación productiva para el niño.

Los juegos permiten libertad de acción, naturalidad y placer que difícilmente se encuentran en otras actividades. Por medio del juego, el docente podrá notar aquellos niños que están madurando emocionalmente, al aprender a ganar ya perder. Percibirá, además, cierto progreso en el autodomínio. No se puede dudar pues, de que el juego ofrece oportunidades para el desenvolvimiento intelectual, para enfrentar dificultades vividas y para la solución de problemas mucho más reales.

En cualquier tipo de juego en grupo, existe mucha interacción e influencia recíproca entre los participantes. El hecho de que estas relaciones directas entre niños de la misma edad tengan lugar en un ambiente de espontaneidad y de satisfacción, concurre para aumentarles aún más el valor.

Jugar juntos con otros, en actividad organizada y orientada, puede significar compartir experiencias, practicar la colaboración, aprender a competir con honestidad, respetar la autoridad, obedecer las reglas, comprender la necesidad de dar a todos una oportunidad y tantas otras virtudes sociales.

Cuando los niños se acostumbran a respetar todas las reglas ya sujetarse a las restricciones que ellas imponen, están realmente practicando y no sólo memorizando patrones deseables de conducta.

Adquirirán más honestidad en un juego limpio y viviendo situaciones donde realmente se pondrán a prueba.

En conclusión, puedo señalar que el juego es esencial para el desarrollo psico-biológico y moral. Considerando la enorme importancia que tiene el juego, la educadora debe planear la actividad, teniendo en cuenta la edad de los pequeños, el grado de madurez, las condiciones físicas y el objetivo que se busca.

Día a día, los niños crecen y sufren cambios en su organismo, y todo repercute en su comportamiento, en la manera de actuar y varían sus capacidades, intereses y habilidades. En este período están en pleno desarrollo y crecimiento, ya la vez van conformando su futura personalidad.

CAPITULO 111.- ESTRATEGIAS DEL JUEGO EN PREESCOLAR.

3.1.- Sugerencias prácticas al docente para la realización de los juegos educativos

El objetivo de este capítulo es presentar algunas estrategias para rescatar el juego educativo en el niño de preescolar. Debemos tener en cuenta su interés para realizar una buena dirección del juego, que exista variedad, no abusar de una misma actividad. Por eso es conveniente considerar algunas sugerencias prácticas para su realización adecuada.

- Dar gran importancia al planteamiento, a la cooperación, a la necesidad de esperar el turno, aprovechar las situaciones que surjan naturalmente en el juego, para cultivar conductas adecuadas.
- Esforzarse para conseguir que los pequeños estén en el juego, que aprendan a ganar ya perder.
- Cultivar el espíritu de jugar por la alegría, y no para ganar puntos y vencer.
- Estimular en cada niño el deseo de quedar atento a su turno y de reaccionar con entusiasmo.
- Que los niños respeten a los dirigentes del juego, aceptando las reglas establecidas.
- Motivar a los niños, felicitando a los que aciertan y más todavía a los que muestran un gran progreso.
- Felicitar al jugador por sus esfuerzos, no llamar la atención del grupo por las debilidades y fallas que presente algún niño.
- Tener presente que para obtener disciplina, lo esencial es un juego interesante, bien organizado y ser un orientador tranquilo, justo y de voz suave.
- Recordar que la duración de un juego depende del interés que manifieste el niño.

Las actividades deben ser planeadas de acuerdo a las capacidades y necesidades del grupo; además, que sean adecuados al espacio, tiempo y material disponible.

- Valorar en cada actividad los objetivos que están tratando de lograr.
- Seleccionar los juegos de acuerdo a la hora del día y las condiciones del tiempo.
- Para presentar un juego es necesario reunir al grupo en círculo, o fila de manera que todos los niños puedan ver bien y escuchar; decir el nombre del juego, es necesario hacer una breve demostración, explicando el desarrollo de ésta, preguntar si tienen alguna duda antes de iniciar.
- Explicar el juego de manera resumida.
- Desde el principio, no permitir confusión o griterío.
- Hacerles entender por qué son necesarias las reglas de cada juego.
- Ubicar al grupo en la posición adecuada para cada juego.
- Estimular la participación de todos en el juego, pero no obligar a nadie a participar en el mismo.
- En muchos juegos es necesario elegir inicialmente un niño para el papel principal, que suele ser el más importante o el más difícil. En otros es necesario decidir qué equipo iniciará el juego. Hay muchas maneras de resolver tales situaciones con imparcialidad.
- En otros casos, cuando son muy pequeños, el educador debe elegir el jugador principal, para que puedan tener las oportunidades y el juego prosiga ordenadamente.

3.2.- Precauciones a considerar para la realización de los juegos

Los docentes tenemos la obligación de advertir todos los riesgos posibles, de organizar y dirigir las actividades de manera que pueda superarlos.

Antes de comenzar las actividades, debe averiguar si el campo de juego presenta peligro. Los juegos deben ser realizados en terrenos apropiados, en los que haya protección. Es importante elegir juegos que puedan ser realizados libres de riesgos, en el espacio disponible y evitar los accidentes; es necesario separar los grupos de edades diferentes.

Cuando inicia, hay que verificar que todos los niños hayan entendido bien el juego y las reglas de éste; al agrupar a los niños hay que tratar de poner juntos a aquellos de complejión regular (altura, peso, fuerza semejantes) y de habilidades equivalentes; permitir solamente que tomen parte en los juegos activos los niños que gocen de buena salud.

Los que vuelven a la escuela después de una enfermedad deben realizar sólo las actividades que les sean benéficas.

Si los niños sufren defectos físicos se deben hacer arreglos especiales en los juegos, para que puedan disfrutar las alegrías que depara la participación, sin ocasionar prejuicios de salud física y emocional. Es necesario comprender sus limitaciones, y de ser posible ayudarlos a aceptarlas y sacar provecho de ellas.

Hay que prestar atención a las señales de fatiga del grupo, cambiando de actividad tan pronto como lo note, para proporcionarles descanso. Evitar el abuso del esfuerzo físico, vigilando también las riñas que pueden surgir durante el juego.

La gritería, juegos violentos y desobediencia a las reglas del juego son causas comunes de accidentes.

Cabe señalar que una actividad demasiado fácil para el grupo ocasiona frecuentemente desinterés, indisciplina y desorden, factores comunes de accidentes. El juego debe adecuarse según la edad, el grado de madurez y los intereses del niño.

3.3.- Evaluación del juego

En muchas ocasiones, padres y docentes, se encuentran en la problemática de informar o considerar el juego y el material de acuerdo a su valor educativo.

Se expondrán a continuación algunos criterios de evaluación, que pueden ser de gran utilidad para el docente con el fin de ver los avances que van adquiriendo los infantes.

Debido a que la evaluación en preescolar adquiere un nivel cualitativo, se podría hacer mediante la observación, registro y puesta en común.¹¹

Respecto a la evaluación del avance que van adquiriendo los niños en su desarrollo, la educadora debe hacer antes una evaluación inicial, para conocer las características del grupo, el grado de madurez, las habilidades y capacidades motoras e intelectuales que pueden realizar, y así poder aplicar juegos educativos de acuerdo a su edad, teniendo en cuenta que aspectos del desarrollo vamos a favorecer.

Una vez tenidos en cuenta estos datos, se anotarán en una libreta personal, esta llevará los datos del Jardín, el nombre, y el grupo a que pertenece; tendrá un apartado para cada niño, donde anotará su nombre, edad y dirección; después puede hacer un registro de cada aspecto a desarrollar.

- En el área psicomotriz: lateralidad, direccionalidad, .noción espacial, noción temporal, coordinación motora gruesa y fina.
- En el área intelectual: sensopercepciones, funciones mentales, memoria, imaginación, juicio y razonamiento.
- En el área afectivo-social: actitudes emocionales, sentimientos y valores.

Cada uno de estos aspectos se describirá y anotarán según las áreas del desarrollo que correspondan.

Es muy importante que la educadora haga un registro diario de las actitudes más sobresalientes que tiene el niño, ya que es necesario para ver los logros y avances que ha tenido durante cierto tiempo y poder aplicar otro tipo de juego, una vez que haya dominado el anterior.

Después de hacer evaluación intermedia, realizaremos otra que será la evaluación final, en la cual, si llevamos orden y secuencia del perfil de actitudes que va

¹¹ SEP. La evaluación en el jardín de niños, p. 731

desarrollando el niño, podemos hacer una comparación entre estas tres evaluaciones y darnos cuenta del progreso del niño durante el año escolar.

Es recomendable que esta información se quede con la educadora, ya que ella hace la evaluación de acuerdo a observaciones y puntos de vista personales.

Retornando el tema de los juegos educativos, mencionábamos anteriormente que si una actividad no proporciona un buen resultado podríamos cambiarla por otra actividad lúdica; pero ¿cómo evaluaríamos los juegos?, ¿qué aspectos se tienen que considerar para que estos puedan funcionar?

Si los juegos no funcionaron, la educadora deberá reflexionar sobre las actividades que realizó, qué fue lo que le hizo falta, para que pueda retomar esos puntos y poder tener éxito en los posteriores.

A continuación se presenta una serie de evaluaciones del juego, para darnos una idea de lo que faltó en las actividades lúdicas y reflexionar sobre estos puntos. Estas preguntas son una opción a considerar al realizar la evaluación.

¿Para ser eficaz requiere más de un niño?

¿Desarrolla el juicio crítico?

¿Respetar los intereses infantiles?

¿Ayuda a la autonomía?

¿Permite generar situaciones imaginarias?

Evaluación de los juegos en cuanto a las formas deductivas.

¿Desarrolla la memoria?

¿Desarrolla los procesos de pensamiento?

¿Desarrolla la deducción, al descubrir los errores o diferencias?

¿Favorece la autocorrección?

El realizar una evaluación adecuada nos permite detectar cambios y deficiencias en la conducta de los niños, que se manifiestan por medio de los diferentes juegos que se realicen en nuestra práctica docente. Así podremos encauzar a los niños, con ayuda de juegos educativos que propicien estos cambios tan necesarios en su desarrollo personal.

Si los juegos no funcionaron la educadora deberá reflexionar sobre las actividades que realizó, que fue lo que le hizo falta

CONCLUSIONES

Al concluir este trabajo, podemos decir que el juego del niño es vital, y que por medio de éste podemos descubrir los sentimientos más íntimos del niño, ya que es la actividad que lo hace sentir feliz, además de canalizar todas sus energías en forma constructiva y creadora.

El juego tiene una importancia esencial en la vida del niño, porque lo ayuda a prepararse para la vida. Satisface además, el sentimiento y la necesidad de comunicación y de dominio.

Hoy en día, debemos comprender profundamente el inmenso valor de la actividad lúdica en sus diversas manifestaciones; nosotras como educadoras debemos encauzarla desde la niñez, para que el niño goce plenamente su vida infantil, para hacer de ese pequeño un ser humano feliz, un niño con una conducta normal, con alegría de vivir, con grandes afectos y la posibilidad de expresarlos, con capacidad de comunicarse y convivir con sus compañeros; además, que tenga libertad de crear y pensar. En una palabra, ayudarlo a ser creativo y libre.

En el jardín de niños, el docente debe ser consciente del cómo, con qué y para qué del juego. Uno de los objetivos de este trabajo es rescatar la importancia del juego en edad preescolar; en él se pretende dar a conocer el juego infantil como parte del desarrollo del niño, así como su evolución y diferentes manifestaciones. Otro aspecto muy importante es el valor que tiene dentro del ámbito educativo.

Se presentan además sugerencias prácticas para la realización de los juegos y las consideraciones que se deben tomar en cuenta, así como su evaluación; todo con el fin de tener éxito en el momento de realizarlos.

El juego en la edad preescolar, podemos afirmar entonces que la actividad lúdica, además de favorecer el desarrollo integral del niño, resulta un instrumento valioso para

nosotras las educadoras ya todas aquellas personas que están en contacto con la infancia; aprovechar ésta característica del niño, respetar su ritmo y aprender jugando, es vital pero hay que encausarse para que sea educativo.

Es importante respetar en la medida de lo posible los juegos que los niños realizan.

Conocer sus características para así ofrecer los juegos apropiados de acuerdo a su nivel de maduración.

Propiciar juegos en donde se necesite la participación de otros niños y brindar al niño la oportunidad de realizarlos libre, dentro y fuera del jardín de niños; con la participación de los padres de familia.

La continuación de este trabajo sería que los maestros analicemos los beneficios que nos representan los juegos educativos, para realizarlos en nuestra práctica docente para obtener mejores resultados y así prepararlos mejor para la vida futura.

BIBLIOGRAFIA

1. ARROYO, Margarita y ROBLES Martha. Programa de Educación Preescolar: SEP. 2 ed, México. 1981,76 p.
2. DICCIONARIO VOX. Sinónimos. 1 ed, México. Editorial Rei, 1991,357 p.
3. DICCIONARIO PRÁCTICO Larousse Español Moderno. Editorial Larousse, México, 1992,380 p.
4. GONZALEZ, Maura Viviana. Psicología para educadores. La Habana.
5. HURLOCK, Elizabeth. Desarrollo del Niño 2 ed, México, Editorial McGraw Hill, 1994,260 p.
6. MUÑIZ, María Luisa. El Juego en el Niño en Edad Preescolar. 3 ed, México Editorial Cultural, 1993, 286 p.
7. PIAGET, Jean. Seis Estudios de Psicología. 4 ed, México Editorial Ariel, 1990, 240 p.
8. RODRIGO, Beatriz. Expresión Corporal. 2 ed, México Editorial Leo, 1994,241 p.
9. SEP La Evaluación en el Jardín de Niños. 1 ed, México Editorial Fernández Cueto, 1992, 64 p.
10. SEP. Programa de Educación Preescolar. 1 ed, México Editorial Fernández Cueto, 1992, 52 p.
11. UPN. Seminario Curso LEB, 79. 1 ed, México 218 p.
12. UPN. Antología del juego. México, SEP, 1995, 370p.